

## ADAPTACION Y PATOPSICOLOGIA

*Miguel de Zubiría*

Universidad Nacional de Colombia

### RESUMEN

Las formulaciones típicas de la teoría de J. Piaget, relacionadas con las nociones de adaptación y de equilibrio, son tomadas como punto de partida para caracterizar eventuales desajustes de la personalidad del individuo.

### SUMMARY

The basic Principles of the theory of Jean Piaget related to the notions of adaptation and equilibrium are used as the starting point to characterize future maladjustment in the personality of the individual.

Una de las nociones ante la que resulta imprescindible asumir un marco conceptual previo, corresponde a la categoría adaptación. La palabra misma ha oscurecido el problema al recurrirse por múltiples connotaciones, pero en especial, debido a que su significado ha pasado a constituir parte del sentido común y del lenguaje cotidiano.

El término adaptación desempeña un papel privilegiado en la mayoría de las disciplinas científicas contemporáneas y hunde sus raíces sobre una de

las cuestiones medulares de la epistemología; a saber, el problema de la educación entre el pensamiento y la realidad, lo que exige remontarnos aunque sea de manera esquemática al terreno del debate filosófico entre el empirismo y el apriorismo modernos.

El empirismo de corte anglosajón, al propugnar por el asociacionismo, supone un sujeto cognocente pasivo, receptor de vínculos impuestos desde la realidad, con su contrarreplica, el apriorismo filosófico, donde el sujeto epistémico se dirige muy por el con-

trario dotado —a priori— de categorías necesarias, propias de la razón, a las que refiere de manera continua la caótica realidad, insistiendo por lo mismo en el carácter activo y estructurador del conocimiento. Estas dos concepciones filosóficas han tenido su imagen dual en el terreno de la vida, precisamente en dos destacadas teorías que revolucionaron la biología del siglo XIX, en especial en lo referente a la evolución y por ende a la genética. La mirada lamarkiana acoge el empirismo y lo revierte sobre una teoría de la adaptación que al revelar en demasía al ambiente, reduce al organismo a un manojo de respuestas fenotípicas, sin construcciones endógenas ni resistencia a las presiones ambientales omnipresentes; en otra forma su imagen de la adaptación queda subordinada a la maleabilidad del sujeto, y condicionada a la mayor o menos posibilidad para transformar sus estructuras ante cada nueva variación del entorno. Los neodarwinianos, desde otro horizonte, han borrado cualquier parentesco con Lamark; al medio sólo corresponde la función pasiva de seleccionar las respuestas (fenotipo) que han de resultar favorables a la supervivencia de la especie, pero solo son hereditarias las mutaciones de origen interno.

Los dos polos del concepto se desarticulan; en la teoría lamarkiana, el módulo es el ambiente ante el cual la adaptación es definida desde fuera, resultando ajena al organismo, donde: "... la laguna consiste en olvidar las estructuraciones endógenas y en interpretar la adaptación como si se la sufriera desde afuera, en lugar de ver

en ella el producto de respuestas activas, esto es, de regulaciones compensadoras que actúan mediante re combinaciones constructivas y por ajustes de respuestas eficaces dadas a los problemas presentados por el medio" (Piaget, J. Nuttin J., 1970, p. 72).

El modelo darwiniano, que se funda en las mutaciones endógenas aleatorias, con selección posterior, descuida en buena medida la experiencia como parte constitutiva en la vección de los procesos adaptativos, y niega así la capacidad del organismo para transformarse a sí mismo, para reconstruirse en función de su propio campo vital.

Pero "... la antítesis del lamarkismo y del mutacionismo puede ser superada por una síntesis en forma cibernética que invoque circuitos cada vez más complejos entre el organismo y el medio. (Piaget J. y Nuttin J., 1970, p. 77). Desde esta formulación resulta transparente el enunciado del psicólogo Nuttin, cuando refiriéndose a la motivación humana, sostiene que "... el individuo sólo se halla adaptado a su medio en la medida en que logra *construir el medio en función de las concepciones que él mismo se hace de éste*" (Ibid, pp.125). Pues "... la adaptación, en su sentido más general, puede —y debe— concebirse como un proceso bilateral: la adaptación del organismo al medio y la del medio al organismo" (Ibid., p. 129).

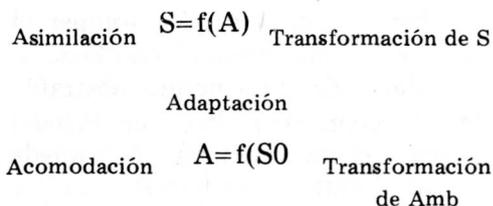
Generalizando, podemos entonces caracterizar la adaptación como el equilibrio dinámico de un sistema abierto que interactúa en un campo

—preferible al ambiente por las connotaciones empiristas de las que se ha cargado —de manera que confluyan en este proceso dos aspectos diferenciables por el análisis, pero inseparables como unidad real. La asimilación, o sea la capacidad del individuo para transformar el campo circundante de acuerdo con sus esquematizaciones, que se acompaña por una modificación correlativa del sujeto, función de las exigencias ambientales (acomodación), esta última que “... consiste en una diferenciación más fina de las acciones, o más exactamente de los esquemas de las acciones, para adaptarlas mejor a los caracteres particulares de los objetos” (Piaget J., 1975, p. 236).

### Invariantes funcionales

Si suponemos que tanto el ambiente como el hombre son entes históricos en desarrollo, sometidos a leyes de cambio, resulta pues fundamental referirnos a la adaptación no como un estado, ni como una propiedad, sino muy por el contrario como un proceso continuado de reequilibramiento. “A decir verdad, no hay equilibrio-estado, sino tan solo equilibrio-procesos; toda *permanencia* no es posible sino por el *cambio*, por un “metabolismo “generalizado... el análisis de lo vilo y sus adaptaciones conduce a una situación concreta entre éstos dos “contrarios”, esto es, *permanencia de cambio*”, (Piaget J., 1941). La receptividad se convierte así en actividad de un organismo que responde de acuerdo con su organización, ajustando sus órganos a las exigencias de lo real, a la vez que

modifica esta realidad a su propia estructura. A nivel funcional, esto se puede ilustrar mediante el siguiente modelo:



Al definir la adaptación sobre un continuo bipolar, cuyo punto de gravedad (en el lenguaje vectorial) se identifica con el equilibrio, las categorías de adaptado y desadaptado en lugar de clases duales y antagónicas se convierten en relaciones ordinales, resultando imposible entonces comparar un sujeto con un punto abstracto o estadístico —lo normal—, pues el juicio pasa a depender del sistema real de referencia. La adaptación, al determinarse, se transforma de inmediato en socio-concreto, no deviene ya ni como propiedad del ambiente, ni del organismo, no existe en ninguno de los polos ontológicos, pues esta ruptura la ha desplazado sobre una nueva totalidad, al rango de relación.

La familia —para tomar un ejemplo— no puede alienar a la persona, a no ser que tomemos a ésta última como ser pasivo, inmediato y voluble; pues tal familia no existe como exterioridad absoluta, sino por el contrario como un conjunto de vínculos entre los cuales éste es elemento orgánico e interior. disintimos aquí de la tesis

sostenida por alguna escuela psicológica, que para resolver los problemas habla de la "familia interiorizada", colocándose sin resolverlo en el mismo círculo ideológico exterioridad-interioridad, y no alcanza a romper el vicio pues sigue presumiendo la substancialidad de la estructura, abstraída de sus elementos. Pero de manera análoga, el individuo tampoco puede alienar al grupo, pues un sistema no se aliena por la simple composición aditiva de elementos enajenados (sería suponer que la totalidad es idéntica a la suma de las partes). Entonces, si la adaptación no deviene ni del grupo ni del sujeto, ha de situarse en el seno de un sistema concreto determinado de relaciones.

### Adaptación y Desequilibrio

Si entendemos el desarrollo como la transformación temporal socio y ontogenética de las estructuras, en el doble sentido de diferenciación (acomodar) e integración (asimilar), su principal característica ha de consistir en el paso de niveles de ajuste restringido entre las dos invariantes hacia estados de equilibrio más completos.

La asimilación al actuar paralela con la acomodación, es fuente de coherencia, de unidad, de permanencia móvil; es la función que jerarquiza en totalidades dinámicas los diversos sistemas del hombre (valorativos, intelectuales, etc.). Entendida como la transformación del medio por parte del individuo, actúa como fuerza de cambio y de afirmación; en estado de equilibrio deviene como crítica cons-

tructiva y autocrítica corregidora, permitiéndole al sistema una organización sólida pero susceptible de ajustes ante las nuevas demandas en su campo de acción cada vez más extenso.

La acomodación en equilibrio permite un reflejo más sutil de las situaciones reales, a la vez que rompe los moldes y las pautas rígidas de habituación. Pero la primacía de la asimilación genera sistemas rígidos, egocéntricos, autorreferenciales, condenados a una estática permanencia (afectiva, moral, etc.), donde lo nuevo es factor de tensión, y la fuerza del yo se transmuta en una utopía e imaginación estéril. Las denominadas neurosis obsesivas ilustran el concepto, y las muestras más profundas de patología se encontrarían en los casos de autismo infantil temprano, y en una amplia variedad de psicosis (hebefrénica, catatónica, etc.).

De la misma forma la primacía de la acomodación determina una pobre organización yoica, con estructuras altamente maleables, que se manifiesta como inconsistencia y sumisión; la comunalidad de todos estos factores condiciona la superficialidad como patrón básico del funcionamiento; el carácter inestable en el terreno de la psicosis —especialmente las afectivas-psíquicas.

### Desarrollo y desequilibrio

La ontogénesis normal hemos de entenderla, con el estructuralismo genético, como una marcha en espiral hacia un equilibrio cada vez más móvil

y abaricante, como síntesis superior del pasado, que a la vez que niega sus elementos los contiene, no como repetición, ni como abstracción, sino precisamente como un recuperar, donde lo cualitativamente novedoso es la relación que se construye entre éstos. Una reacción circular terciaria (para ilustrar el concepto), es un compuesto de secundarias, acompañada por una acomodación más diferenciada que permite variaciones a la acción; así mismo, una secundaria es una primaria con orientación en mayor medida aloéctrica y en última instancia, estos esquemas diferentes en cualidad han sido derivados del reflejo, estructura donde la indiferenciación casi completa de los invariantes define su conformación rígida y autónoma. Entendemos que la evolución no puede reducirse al simple aumento cuantitativo (tamaño, repertorio comportamental, etc.); resulta imprescindible postular transformaciones cualitativas, que son las que otorgan una nueva organización a los elementos. En esta propiedad la que nos permite afirmar la realidad de las etapas y los períodos de desarrollo. Piaget, rompe con los lastres del hacer positiva la psicología infantil al integrar los dos tipos de transformaciones en una unidad en movimiento —cuyo dinamismo se enriquece en el juego mismo de sus contradicciones— comprendiendo así el desarrollo sobre un plexo referencial genérico, donde el objeto de investigación revierte sobre las sucesivas modalidades de homeostasis alcanzadas por la ontogénesis.

Resulta útil hipotetizar una ecuación para este desarrollo como modelo

de vección general, donde se destacan “a grosso modo” cuatro zonas: en su parte inicial, la forma es análoga a la de una función negativamente acelerada, en cuyo máximo de produce una cumbre con derivada de cero, que es continuada por una recta paralela a la horizontal que en un momento determinado se convierta en una función positivamente acelerada, con un punto de inflexión donde cambia la curvatura de la campana haciéndose asintótica.

Para precisar el anterior modelo abstracto de desarrollo se hace necesario explicitar algunas de sus características:

— Entendemos que la función representa el desarrollo estructural para la totalidad de las propiedades psicológicas, en conjunto. De la misma manera puede generalizarse para cada proceso psicológico tomado por aparte (afectivo, perceptivo, intelectual, etc.).

Conceptualizando el sujeto como una “gestalt” constituida por una amplia variedad de procesos psicológicos relacionados entre sí, y sólo separables por el análisis, resulta necesario postular una “independencia estructural relativa” solidaria del concepto de sincronización, como una “medida” del nivel de coherencia de los procesos entre sí.

— La ontogénesis no es un camino predeterminado teleológicamente, sino un proceso complejo sobre el que actúan múltiples “variables”. Estas (clase social, nutrición, etc.), actúan

básicamente sobre la aceleración o retraso del desarrollo, y por ende condicionan la cumbre de la función; pero el *orden de la sucesión* es invariable e independiente de las mismas, en tanto que ordenamiento estructural cualitativo.

— De la proposición anterior se deduce que, en caso de regresión, involución o desequilibrio, ha de ser respetada la invariabilidad jerárquica del desarrollo, pero en orden inverso al de la génesis.

De esta manera, las categorías de desadaptado, anormal, psicótico, que han sido consideradas como parejas de opuestos, se hacen relativas al ubicarse sobre una escala ordinal.

— El modelo se construye bajo una perspectiva homeostática dinámica de las actividades psicológicas, por lo que la estabilidad en un entorno complejo y en rápida transformación (cultural, valorativa, conómica, etc.), exige sistemas, modificaciones y asimilaciones en extremo eficaces para compensar la perturbación en los sistemas de relaciones. Es decir el desequilibrio no es un mecanismo de todo o nada, sino muy por el contrario un artefacto en permanente reestabilización.

### **Regresión estructural y Patopsicología**

La curva, y es algo en lo que no sobra insistir, es de vección abstracta, y muy en especial se comporta como una función de organización. Múltiples factores y circunstancias pueden

desajustar los niveles actuales de adaptación, produciendo regresiones estructurales o cambios hacia tipos de organización previamente alcanzados. La hipótesis de una regresión característica de la enfermedad mental se fundamenta en las consideraciones siguientes:

— Piaget (1975-p. 223) con base en la obra del antropólogo Levy Bruhl, deriva la hipótesis de que en el primitivo "... no es posible hablar de agrupamientos, ni como es obvio de operaciones formales... se puede comparar entonces la participación con el pensamiento intuitivo y preoperatorio". La presencia de estos rasgos propios de la mentalidad primitiva se manifiestan en la magia y en la creencia de la participación del pensamiento y las cosas, característica verificada con abundancia de material para el pensamiento espontáneo del niño por Piaget (1926) en su obra acerca de "La representación del mundo en el niño".

Las anteriores observaciones permitieron predecir la existencia de analogías estructurales entre las concepciones infantiles, la mentalidad primitiva y la enfermedad mental. Esta hipótesis de trabajo fue verificada en una monografía de grado de la Universidad Javeriana titulada "Estructuras del pensamiento y lenguaje en una población de enfermos mentales de Sibaté". (Zubiría, M., Pérez M. y col 1978). La citada monografía encontró índices importantes de realismo, animismo, artificialismo, etc., en concordancia con procesos lingüísticos y morales propios de niveles organizativos preoperatorios.

— Lewin (1935) propone una teoría del desarrollo que se articula sobre la tesis de la existencia de un indiferenciación originaria entre las regiones internas y externas que se orienta hacia una topologización progresiva de los sectores y de sus fronteras, a la vez que concibe la regresión en términos de un desarreglo más o menos severo de la sistematización alcanzada. Este modelo del proceso regresivo ha sido corroborado por una serie de experiencias ya clásicas en psicología, que destacan además la influencia directa de la frustración como variable independiente (Barker, Dembo, Lewin, 1941). Lo que no ha sido aclarado es si la relación es biunívoca, o sea, si la única causa es la frustración.

Cabe anotar la semejanza evidente entre la noción lewiniana de regresión, y en especial su concepto de los niveles de realidad, con el realismo preoperacional de Piaget; categorías que a su vez coinciden con múltiples observaciones en la historia psiquiátrica de la enfermedad mental.

— La evolución con génesis de un sistema que se construye al organizar la realidad implica que "... el pensamiento natural no esté acabado nunca, sino que siempre es susceptible de desarrollarse" (Bett E.W. y Piaget J., 1961, p. 199), en donde "... los mecanismos cognocitivos constituyen... los órganos mismos de la regulación en los intercambios con el medio exterior" (Piaget J., 1969, p. 117). Desde este punto de vista, son múltiples los factores que pueden afectar los niveles de organización: hoy en día contamos con es-

tudios experimentales que sustentan la hipótesis de regresión estructural en variados dominios de la psicología. A continuación esquematizaremos los resultados más importantes:

A. Tissot (1963) verifica un claro retroceso en la constitución del objeto permanente (período sensoriomotor) en niños autistas de 5 a 12 años. La regresión en los casos de autismo secundario está determinada por una perturbación profunda de los niveles de equilibrio establecidos (Ajuriaaguerra, 1970).

B. A diferencia de un grupo testigo, una muestra de niños psicóticos autistas evidenciaron una notable concentración (característica relacionada con el egocentrismo preoperatorio) mostrando por lo mismo un decalaje evolutivo destacado (Ajuriaaguerra, 1970).

C. Inhelder (1944) en un estudio consagrado al razonamiento en los débiles mentales, verifica cómo el orden del desarrollo es análogo al de los normales, pero esta evolución es más lenta y "obstruye" en un nivel inferior de la curva. Posteriores investigaciones insisten además en el hecho de que desarrollo es armónico, siendo ésta una característica diagnóstica diferencial para otras alteraciones psicológicas.

D. Los ancianos afectados por demencia senil Bellet-Miller (1965) citado por Ajuriaaguerra (1970), atestigua que con el avance de la enfermedad el deterioro se produjo en orden inverso a la secuencia evolutiva de construcción, por lo que las conductas de estos

ancianos resultan estructuralmente superponibles a las del niño.

E. Moureau (1965), citado por Piaget y Fraisse (1973) llegan a las mismas conclusiones respecto a los niveles de organización de los campos perceptuales en sujetos "anormales".

F. Anthony (1959) informa de una correlación positiva entre el grado de neurosis y la presencia de sistemas

preoperatorios, en lo que hace al realismo onírico. En posteriores investigaciones logra generalizar la correlación haciéndola extensiva a los demás aspectos del subperíodo preoperatorio. Pero la confirmación más sólida de la hipótesis regresión-neurosis, la obtiene luego de someter a tratamientos psicoterapéuticos a un grupo de pacientes neuróticos y evidenciar una disminución significativa en los índices previos de egocentrismo.

#### BIBLIOGRAFIA

- BETT, E. W. y PIAGET, J. *Relaciones entre la lógica formal y el pensamiento real*. Ciencia Nueva, Madrid, 1961.
- PIAGET, J. y NUTTIN, J. *Los procesos de adaptación*. Ed. Prometeo, Buenos Aires, 1970.
- PIAGET, J. *El nacimiento de la inteligencia*. Ed. Aguilar-Madrid, 1975.
- PIAGET, J. *El mecanismo del desarrollo mental*. Archives de Psychologie, Paris, 1941.
- PIAGET, J. *Introducción a la epistemología Genética*. Tomo III. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1975.
- PIAGET, J. *Biología y conocimiento*. Ed. Siglo XXI, México, 1969.